



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Manzana y Estancias
Jesuíticas de Córdoba
inscritas en la Lista del
Patrimonio Mundial en 2000

Manzana y Estancias Jesuíticas de Córdoba

Ubicación: Provincia de Córdoba, Argentina

Inscripción: 2000

Criterios: (ii) y (iv)

Patrimonio Cultural

La Manzana y las estancias jesuíticas de las sierras cordobesas albergan edificios religiosos y seculares ilustrativos de una experiencia religiosa, social y económica sin precedentes en el contexto americano y mundial de la época, que se llevó a cabo entre los siglos XVII y XVIII, durante más de 150 años. Además de la Manzana Jesuítica en la Ciudad de Córdoba, el sitio contiene a las estancias de Alta Gracia (localizada a 36 km de la Manzana), Santa Catalina (localizada a 70 km de la Manzana), Jesús María (localizada a 48km de la Manzana), La Candelaria (localizada a 220 km de la Manzana) y Caroya (localizada a 44km de la Manzana).

La Manzana Jesuítica de la ciudad de Córdoba, que fue la capital de la antigua Provincia Jesuítica del Paraguay, comprende: la Iglesia, la Residencia de los padres jesuitas, la universidad, y el Colegio Convictorio.

Las estancias comprendían: iglesia o capilla, residencia de los padres, rancherías para esclavos e indios, áreas de trabajo (obrajes, molinos, batanes, etc.), sistemas hidráulicos (tajamares, acequias, canales, etc.), chacras, y grandes extensiones para cría de ganado.

Este sitio cumple con dos criterios:

(ii) Atestiguar un intercambio de valores humanos considerable, durante un periodo concreto o en un área cultural del mundo determinada, en los ámbitos de la arquitectura o la tecnología, las artes monumentales, la planificación urbana o la creación de paisajes

La Manzana Jesuítica y las Estancias de Córdoba son testimonios excepcionales de un vasto sistema religioso, político, económico, legal y cultural de los siglos XVII y XVIII.

El sitio en su totalidad representa un ejemplo peculiar de organización territorial, complemento económico entre establecimientos urbanos y rurales, que posibilitaba a la Compañía de Jesús el cumplimiento de sus metas educacionales y evangelizadoras.

(ix) Ser un ejemplo eminentemente representativo de un tipo de construcción o de conjunto arquitectónico o tecnológico, o de paisaje que ilustre uno o varios periodos significativos de la historia humana

La excepcionalidad del sitio se manifiesta en la confluencia de dos tipos: por un lado la tipología conventual europea, con iglesia principal, residencia y colegio en la ciudad; por otro, establecimientos rurales que responden a una nueva tipología, donde se unen iglesia, residencia y factoría en un territorio productivo, vinculado entre sí. Este tipo de articulación fue única en el contexto cultural americano, con especialidades productivas diferentes en cada una de las estancias, sustentadas

a partir de la construcción de complejos sistemas hidráulicos.

En el conjunto se destacan: el desarrollo de tecnologías basadas en los recursos materiales y humanos locales; y la utilización de los mutuos saberes de los actores: la Orden y la mano de obra indígena y africana, que produjeron expresiones arquitectónicas, tecnológicas y artísticas mestizas, donde se reflejan influencias manieristas y barrocas reelaboradas localmente.

La Manzana Jesuítica conserva sus funciones originarias: religiosas, residenciales, educativas y culturales, mientras que las Estancias siguen actuando como núcleos culturales, de intercambio, y de desarrollo regional, si bien han perdido, en gran medida, su carácter productivo.

De las cinco estancias comprendidas en el sitio solamente dos conservan su entorno rural originario, otras dos quedaron localizadas en entornos periurbanos, y otra constituyó el núcleo generador de una estructura urbana.

Gestión: Todos los conjuntos integrantes del sitio tienen protección jurídica a nivel nacional desde 1941, y/o provincial desde 1973, y/o municipales, a partir de la década de 1980. Los distintos componentes que integran la serie corresponden a jurisdicciones diversas: nacional, provincial, municipal, privada, universitaria y eclesiástica. Ello supone un gran desafío para la gestión del sitio que, en términos de Patrimonio Mundial, conforma una unidad. Por ello, el plan de gestión del sistema deberá conjugar las funciones de los conjuntos integrantes del sitio como monumentos históricos, en el marco de una propuesta integral de interpretación del sistema y de turismo cultural. Para ello se ha conformado una estructura en red (Comité Ejecutivo de la Red Estancias Jesuíticas), que cuenta con reconocimiento oficial, y que agrupa a los responsables de los conjuntos declarados, dada la complejidad jurisdiccional de los distintos componentes.